

EXCAVACIÓN Y TRASLADO DEL SEPULCRO ROMANO DE LA CALLE  
DEL GALLO-CALLE CARTAGENA (PUERTO DE MAZARRÓN,  
MURCIA)

VIRGINIA PAGE DEL POZO

**Palabras clave:** Restauración, necrópolis, La Molineta, Mazarrón, sepulcro tardorromano.

**Resumen:** El presente trabajo recoge el método utilizado para extraer en un bloque compacto un enterramiento tardorromano, descubierto en la década de 1980 junto a numerosas sepulturas de la misma necrópolis de La Molineta, fue el único conservado dada la envergadura del mismo. Se utilizó para el arranque un bloque mixto a base de planchas rígidas de madera reforzadas con perfiles de hierro soldados entre sí y poliuretano expandido. El bloque fue depositado en unos almacenes municipales a la espera de su restauración y exposición definitiva en un museo.

**Keywords:** Restoration, boundary, La Molineta, Mazarrón, late Roman.

**Summary:** This paper is about the method to take out in a compact block a late roman burial. Was discovered in the vicinity between a lot of tombs in the roman necropolis of "La Molineta". This funeral monument was the most important in view these circumstances was preserved. We used to extract the tomb a mixed block of hardwood with cast iron profile and poliuretano. This block was put in a municipal store until its transfer to a museum.

## INTRODUCCIÓN

Los trabajos realizados en el mes de noviembre de 1998<sup>1</sup> consistieron en la extracción y traslado de unos elementos arqueológicos inmuebles encontrados en el solar de la calle Cartagena y calle del Gallo que formaban parte de la necrópolis tardorromana de La Molineta, excavada en esta zona, a principios de los años 80. Todos los enterramientos aparecidos en este solar fueron destruidos, a excepción del mausoleo -objeto de este trabajo- que a continuación describiremos<sup>2</sup>. La Comisión Provincial de Monumentos resolvió en su momento la preservación, debido a la envergadura del mismo y al buen estado de conservación, abriendo la posibilidad de su traslado para ser instalados en un espacio público. Desde entonces, la construcción en el solar se fue posponiendo por diversas razones, sobre todo: problemas de cota de los restos y el coste y dificultad que presentaba la extracción de los mismos. Motivo por el que las tumbas se conservaron “in situ”, hasta que en noviembre de 1998 fue finalmente concedido permiso a la empresa VICAMUGRA S.L. del Puerto de Mazarrón, para construir un inmueble en el citado solar. Antes de comenzar las obras, era preceptivo aplicar un tratamiento de protección que garantizara el traslado del conjunto a un emplazamiento seguro, hasta que pudieran ser restaurados en un laboratorio adecuado o en su ubicación definitiva.

El conjunto sepulcral de La Molineta se asienta sobre lo que en origen fue una pequeña colina, situa-

da al este del actual casco urbano del Puerto de Mazarrón. Se extiende por una amplia superficie que comprende, entre otras, las calles de: Santa Teresa, Alcalá Galiano, Gallo, Cartagena,... Ha sido objeto de diversas excavaciones de urgencia desde los años setenta, coincidiendo con el auge turístico de la localidad<sup>3</sup>. Pese a que los resultados fueron parciales, no por eso dejaban entrever la importancia del yacimiento que confirmaba la presencia de una población estable y autóctona –al menos hasta el s. V d.C.–, cuya actividad estuvo vinculada a la pesca y a la fabricación y comercio de los salazones<sup>4</sup>, así como de la existencia de diferentes estatus sociales, como queda atestiguado por la monumentalidad de los distintos modelos constructivos funerarios aparecidos en los solares excavados en los últimos años.

Nos encontramos ante un monumento funerario romano compuesto por unas tumbas de adulto “en fosa”, geminadas o adosadas con un murete de separación. La técnica de preparar las fosas consistió en excavarlas en la roca natural del terreno (conglomerados de cantos calizos subangulares) y, separadas entre sí por un tabique central de 0,35 m de ancho. El hueco que resultó en el terreno para poder realizar estos enterramientos, se revistió posteriormente con piedras de mediano tamaño y cal, con el fin de nivelarlo y las paredes, con unos pequeños muros de piedras y cal. Finalmente fue revocado con un mortero de cal y trozos de cerámica formando un *opus signinum* de muy buena calidad. Dicho mortero recubría: las paredes de

las fosas, el fondo, el muro de separación y un reborde exterior que alcanzaba en algunos puntos más de 0,20 m de anchura. La cabecera de las fosas se hallaban rematadas con un pequeño rebanco de 0,15 x 0,60 m, enlucido con un mortero de cal y de piedras.

Ambas fosas estaban, en parte, cubiertas por dos grandes bloques formados con lajas de piedra y argamasa. El resto de la cubierta que servía de tapadera, fue retirada en la campaña de excavación realizada en la década de 1980, por el equipo de arqueología, para poder proceder al vaciado del interior.

Las medidas máximas del conjunto son: 2,70 m de longitud; 2,10 m de anchura y 2 m de profundidad. La media de cada fosa es de 0,60 x 2,70 x 2 m y 0,62 x 2,71 x 2 metros.

Uno de los dos enterramientos, al parecer, no se terminó de excavar cuando se realizó la citada campaña arqueológica y quedaban aún, una pequeña parte de los restos óseos inhumados del difunto.

## ESTADO DE CONSERVACIÓN

En términos generales podemos decir que el estado de conservación es bueno, aunque en el tiempo transcurrido entre que se efectuó la excavación arqueológica y esta intervención “in situ” de extracción del monumento funerario, ambas fosas fueron reutilizadas en estos últimos años, como basureros, por lo que se encontró el interior relleno de todo tipo de desperdicios y de basura (Lámina 1).

Todo el terreno que circundaba a las fosas fue rebajado en su día con una pala excavadora, dejándolas por lo tanto, totalmente voladas y, sobreelevadas unos dos



Lámina 1. Interior de uno de los enterramientos cubierto en buena parte por escombros.

metros por encima del nivel actual del suelo. Excepto alrededor del revoco que rodea a ambas –y que originariamente quedaría también a ras del suelo–, aquí se dejó una capa de garrufo que oscilaba entre los 20 y 60 cm de anchura, con el fin de que el conjunto tuviese cierta consistencia y, de evitar de esta manera, cualquier tipo de desprendimiento, debido básicamente a causas naturales: fuertes lluvias o viento, inclemencias del tiempo, en general (Láminas 2.1. y 2.2.).



Láminas 2.1 y 2.2. Vista general del monumento antes de iniciar los trabajos.

El monumento está rodeado además por una espesa capa de vegetación, gran cantidad de escombros y de tierra procedente de las obras de construcción en los solares colindantes. Pero estos no le afectaban directamente a su buen estado de conservación (Lámina 3).

Una pequeña parte de los revocos de las paredes se encontraron agrietados, desprendidos de las mismas y, algunas planchas a punto de caer tal y como puede apreciarse en las Láminas I y IV, debido a causas naturales, al haber sido excavados y dejados a la intemperie.



Lámina 3. Vista aérea de las fosas en donde puede apreciarse como las rodean una espesa vegetación.

## ACTUACIÓN

### Documentación

Gráfica de toda la zona. Se hicieron fotografías y diapositivas del conjunto y de detalle, al principio de la intervención y durante todo el proceso de actuación.

### Limpieza

Limpieza general de todo el conjunto: Primeramente eliminamos la vegetación que rodeaba los enterramientos, afeando y sobre todo, dificultando a su vez, el acceso a los mismos.

Retirado del escombros que recubría una buena parte del conjunto.

Limpieza de las fosas de forma mecánica. Para ello utilizamos paletines, recogedores, brochas y cepillos de cerdas suaves, de distintos tamaños, para extraer la tierra y los escombros que las rellenaban. En esta tarea se

tuvo especial cuidado en no tocar la zona supuestamente intacta del enterramiento que quedó sin exhumar completamente en los años ochenta.

Finalmente se procedió a cepillar las estructuras con una brocha de cerdas suaves que no dañara los revocos (Lám. 4).

### Excavación

Una vez limpia y documentada toda la zona a tratar (para ello realizamos dibujos en papel milimetrado a escala 1:20 de la planta y alzado y todo el proceso fotográfico y de diapositivas) procedimos a la exhumación de los restos arqueológicos depositados en el interior de una de las fosas (Lám. 5).

Únicamente aparecieron unos pequeños restos óseos totalmente exfoliados y que, en la mayoría de los casos, se desintegraban en el momento de la extracción o incluso al efectuar la limpieza de los mismos con un pincel (Lám. 6).



Lámina 4. Vista general del monumento prácticamente limpio.



Lámina 5. Interior de la fosa en donde puede observarse la aparición del rebanco en la cabecera y restos del nivel arqueológico, aún sin excavar.



Lámina 6. Interior de la fosa en donde puede observarse el rebanco y el fondo de la fosa ya excavados.

## Protección del conjunto

. Protección superficial de todo el revoco de *opus signinum* mediante un engasado. Colocamos un engasado más consistente en aquellas zonas que corrían un especial riesgo de desprendimiento debido a un peor estado de conservación.

El engasado se aplicó con:

-Una o dos capas de gasas hidrófilas de trama ancha, según la zona a tratar.

-Consolidante, formado a su vez por:

. Paraloid B-72 en acetona, con una proporción aproximada del 20-40% para el interior de las fosas.

. Adhesivo tipo nitrocelulósico en acetona al 30% aproximadamente, para la zona externa.

La aplicación se efectuó de la siguiente forma:

-Limpieza con brocha de cerdas suaves para la superficie de las paredes, con el fin de retirar la fina capa de polvo que las recubría.

-Aplicación con pincel de una capa de consolidante 15-20% sobre una pequeña superficie de la pared.

-Colocación de la gasa hidrófila de 10 x 10 cm aproximadamente, sobre esa superficie con consolidante.

-Aplicación con brocha, sobre la gasa, de una capa de consolidante muy espeso 20-40%, con el fin de que ésta quedara perfectamente adherida a la pared.

-Repetición de la misma operación hasta que la superficie a tratar estuvo totalmente cubierta, pero teniendo cuidado de montar una gasa sobre la siguiente, al menos 1 cm. Con este sistema quedaron todas las gasas perfectamente unidas entre sí. Como ya apunta-

mos anteriormente, en las zonas en las que el revestimiento había perdido la cohesión con el muro que lo sustentaba, se aplicaron 2 o más gasas superpuestas (Lám. 7, 1 y 2).

## Extracción del conjunto

Una vez protegida toda la zona interna de los restos arqueológicos, se procedió a efectuar una extracción *en bloque mixto* a base de Poliuretano expandido y planchas rígidas. Para ello seguimos los pasos siguientes:

-Protección de toda la superficie interna del monumento mediante un forro de papel metalizado, adaptado perfectamente a los contornos de las fosas, para que no quedara tirante. La unión de unas tiras de papel con otras se hizo con cinta adhesiva, procurando que no quedaran huecos sin tapar.

-Relleno del interior de las fosas con planchas de Porexpan, del mismo tipo que el utilizado en la construcción de viviendas, como aislante térmico (Lámina 8) y con Poliuretano Expandido (481-L, Isocianato H) (Lámina 9).

-Eliminación con un cúter del sobrante.

-Retirado del garrufo externo de forma mecánica (martillo eléctrico, pico, piquetas y paletines), con el fin de dejar las fosas lo más exentas posible, aliviándolas así de un peso superfluo y de un excesivo volumen para su futuro transporte al almacén. Prácticamente sólo se les dejó el murete de piedra sobre el que iba el revestimiento de *opus signinum* (Lámina 10). De forma simultánea fuimos consolidando esta zona mediante un encofrado. La masa estaba compuesta por cal hidrúli-

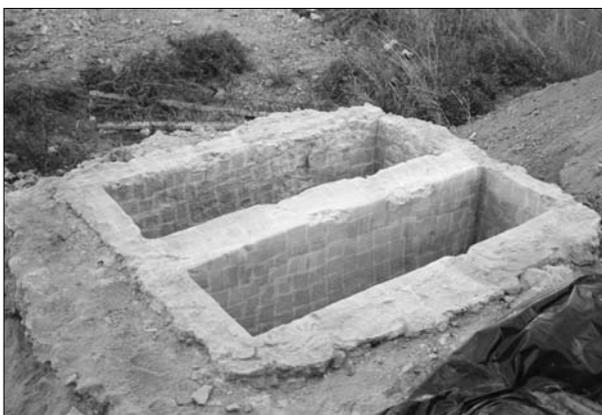


Lámina 7, 1 y 2. Dos vistas del monumento totalmente engasado.



Lámina 8. Forro con papel metalizado y colocación de porexpán en el interior de las tumbas.



Lámina 9. Vertido de poliuretano expandido entre el porexpán.

ca y yeso (en una proporción 1-2). Así evitamos que pudieran desprenderse alguna de las piedras que formaban la base y el contorno de las tumbas, tal y como nos muestra la fotografía (Lámina 10).

-El terreno que rodeaba a las sepulturas fue rebajado con una pala excavadora, aproximadamente unos 50 cm por debajo del nivel actual de tierra (Lámina 11).

-Posteriormente, fuimos retirando el suelo, cortando el garrufo por la parte baja del bloque, para dejarlo exento. Conservamos únicamente cuatro puntos de apoyo, uno en cada una de las cuatro esquinas inferiores del monumento. Así evitamos que pudiera desplomarse debido a su propio peso y esto, nos permitió más adelante, la colocación de los refuerzos metálicos necesarios para su extracción (Lámina 12).

-Para darle una mayor resistencia, y evitar que se nos desplomase, las íbamos apuntalando por abajo y, reforzamos los puntales con yeso (Lámina 13).

-Forrado del conjunto (externamente) con papel metalizado sujeto con cinta adhesiva. Así se evitó que el Poliuretano quedara adherido a las paredes del bloque,



Lámina 10. Eliminación de la roca natural con el martillo eléctrico. Puede apreciarse el encofrado que le aplicamos a los muros externos del monumento.

y que sea más fácil retirar las protecciones en un futuro para proceder a la restauración y ubicación definitiva de los restos en un museo (Láminas 14.1. y 14.2.).

-Colocación sobre el conjunto de una caja de madera, sin tapadera superior ni inferior y forrada internamente con papel metalizado. Dicha caja presentaba unas dimensiones de unos 10 cm mayores que el bloque romano. Nivelamos dicha estructura y se dejó perfectamente apuntalada para que no pudiera moverse y sellada por abajo.

-Vertido del Poliuretano Expandido en el espacio comprendido entre las paredes externas de la fosa y la caja de madera. Antes de que expandiera totalmente la última capa de poliuretano, colocamos la tapadera superior de la caja. Así conseguimos que éste quedara perfectamente adaptado a la forma del cajón (Láminas 15.1. y 15.2.).

-Aplicación de unos refuerzos de hierro soldado a las cuatro caras de la caja, empleamos para ello los perfiles utilizados en la construcción.



Lámina 11. Retirado del terreno circundante de las tumbas con el fin de dejarlas lo más exentas posible, de esta manera facilitamos su extracción.



Lámina 12. Eliminación del suelo sobre el que se asientan.



Lámina 13. Enterramientos prácticamente volados.



Lámina 14.1. Vista general con el papel metalizado



Lámina 14.2. Vista de detalle con el papel metalizado.



Lámina 15.1. Vista con el cajón de madera y el poliuretano empezando a expandir.



Lámina 15.2. Caja cerrada para evitar que el poliuretano expandido salga al exterior.



Lámina 16. Caja cerrada y perfectamente sellada con las vigas de hierro soldado.

-Colocación de otras 4 vigas de hierro: 2 por la cara superior y otras 2 por abajo, que se soldaron a su vez con las que anteriormente se habían puesto (Lám. 16).

-Extracción del bloque con la ayuda de un grúa. Bloque que a continuación fue depositado sobre un camión (Lám. 17).<sup>6</sup>



Lámina 17. Déposito del bloque sobre un camión.

### Traslado del bloque

Finalmente, el camión transportó el bloque a unos almacenes propiedad del Excmo. Ayuntamiento de Mazarrón, ya que dicho Ayuntamiento, en ese momento no disponía de una ubicación más adecuada en donde pudieran restaurarse para ser exhibidos tan interesantes restos arqueológicos, como un Museo, Parque Arqueológico, Centro de Interpretación, etc. en donde este tipo de monumentos puedan quedar visitables por el público en general, de forma muy didáctica.



Lámina 18. Vista general de cómo quedaron depositados los enterramientos en el almacén municipal, una vez finalizados los trabajos.

La caja quedó a su vez recubierta con un plástico grueso que evitará, al estar expuesta a la intemperie, que pueda degradarse, dañando así su contenido, hasta que se proceda a su restauración definitiva con fines expositivos (Lám. 18).

### BIBLIOGRAFÍA

AMANTE SÁNCHEZ, M.; GARCÍA, L. A. (1990): "La necrópolis tardorromana de La Molineta, Puerto de Mazarrón (Murcia). Calle Santa Teresa n. 36 y 38". *Antigüedad y Cristianismo. Monografías Históricas sobre la Antigüedad Tardía VII*. Murcia, 449 y ss.

AMANTE SÁNCHEZ, M.; LÓPEZ CAMPUZANO, M. (1991): "La necrópolis de la Molineta: Aproximación a la historia social y económica en el Puerto de Mazarrón (Murcia) durante la antigüedad tardía", *Antigüedad y Cristianismo VIII*. Murcia, 471-494.

BERGERON, A; RÉMILLARD, F. (1991): *L'Archéologue et la Conservation. Vade mecum québécois*. Québec.

ESCUDERO, C.; ROSSELLÓ, M. (1988): "Conservación de materiales en excavaciones arqueológicas". Valladolid.

PAGE DEL POZO, V. (1994): "Calle Cortés 13, 15 y 21 (Murcia). Extracción de un horno árabe", *V Jornadas de Arqueología Regional*. Murcia: 22.

PAGE DEL POZO, V. (1999): "Extracción de dos enterramientos romanos en c/ Cartagena esquina c/ Gallo (Puerto de Mazarrón)", *X Jornadas de arqueología regional*. Murcia, 40.

### NOTAS:

<sup>1</sup> Los trabajos fueron realizados por J. García Sandoval y V. Page del Pozo de Arcoest S. Coop y sufragados por la empresa VICAMUGRA S. L.

<sup>2</sup> Un resumen de la intervención fue dada a conocer en PAGE (1999): 40.

<sup>3</sup> AMANTE; LÓPEZ (1991): 472 en donde se recoge toda la historia de la investigación de la necrópolis que nos ocupa.

<sup>4</sup> Para la tipología de los enterramientos véase AMANTE, M.; GARCÍA, L. A. (1990): 444 y ss.

<sup>5</sup> De una manera similar a las que nos muestran BERGERON; RÉMILLARD (1991): 95 aunque sin utilizar el propio terreno de la excavación como soporte de los restos arqueológicos. O a caballo entre el "Bloque mixto" y "cama rígida de poliuretano expandido" de ESCUDERO; ROSSELLÓ (1988): 20-21 y 23. Optamos por esta mezcla ya que una cama de poliuretano expandido no resiste grandes pesos, era necesario añadirle una cama rígida que fuera lo

suficientemente consistente, como es la madera con unos contrafuertes de hierro. Tampoco podíamos utilizar como soporte de los restos el propio terreno natural puesto que el peso hubiera sido considerable, no solo para el arranque y traslado, sino para las manipulaciones futuras en el interior del museo.

<sup>6</sup> Este sistema de extracción fue utilizado por primera vez en Murcia, por María Sanz, con el cipo funerario de Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla) con un magnífico resultado y dado a conocer en el XVI Congreso Nacional de Arqueología, Murcia 1982. Así mismo, ha sido probado por nosotros mismos, en otras intervenciones de restos arqueológicos inmuebles de mayor tamaño, añadiéndole los refuerzos de hierros soldados, con excelentes resultados PAGE (1994): 22.